9770

ROSA DE NIEVE

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE

PEDRO JARA CARRILLO y JOSÉ MARÍA DOTRES

MÚSICA DEL MAESTRO

P. MUÑOZ PEDRERA

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro Romea de Murcia la noche del 26 de Diciembre de 1903.

MURCIA 1904

Tip. de José Cárceles

LENCERÍA 3.

9

ROSA DE NIEVE

ROSA DE NIEVE

ZARZUELA EN UN ACTO Y TRES CUADROS

ORIGINAL DE

PEDRO JARA CARRILLO y JOSÉ MARÍA DOTRES

MÚSICA DEL MAESTRO

P. MUÑOZ PEDRERA

Estrenada con extraordinario éxito en el Teatro Romea de Murcia la noche del 26 de Diciembre de 1903.

MURCIA 1904

Tip. de José Cárceles

LENCERÍA 3.

Al distinguido actor

D. José Moncayo

dedican esta obra como testimonio de admiración y afecto,

LOS AUTORES

669198

REPARTO

Personajes	Actores
ROSA (Hija adoptiva de Sebastián)	Sra. Millanes.
LA BELLA LULÚ (Coupletista)	Sra. Alverá.
PETRA (Titiritera)	Sra. Sacanelles
JUAN [1] (Propietario de Campo Real)	Sr. Iglesias.
TADEO (Titiritero)	SR. MONCAYO.
SEBASTIÁN (Rico posadero)	Sr. Codorníu.
MELCHOR (Propietario de Arganda)	Sr. Bueno.
MR. JHON. (Inglés titiritero)	Sr. Sánchez.
ALCALDE	Sr. León.

CUERPO DE BAILE. CORO GENERAL.

La acción en Arganda (Provincia de Madrid)

(1) Esta parte podrá ser desempeñada por tenor ó barítono.

ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Patio de una posada con puerta al foro. A la derecha del espectador en primer término fachada con puerta y ventana practicables. A la izquierda entrada á una taberna y próximos á la misma una mesa y bancos. Al alzarse el telón aparece Juan sentado y Melchor entra por el foro acompañado de algunos mozos del pueblo.

ESCENA PRIMERA

JUAN, MELCHOR Y LOS MOZOS

MELCHOR Chicos, la ocasión es buena,
tiene abierta la ventana.
UN MOZO Así nos oirá mejor
MELCHOR Y así le dará mas rabia.
JUAN Si es que llega á resentirse
porque la chica es tan rara
que es fácil que no se ofenda
y además os dé las gracias.
MELCHOR Lo que nosotros hacemos
es concederla importancia
para que luego se ponga
más moños de los que gasta.
JUAN Pues ella no es orgullosa.
MELCHOR Pero si quieres hablarla
tienes que pedir audiencia
ó pedir permiso al Papa,
cuando ya sabemos todos
que al arroyo fué arrojada
y que como es consiguiente
no nació como Dios manda.

JUAN Bueno, déjate de hablar
de cosas que no hacen falta.
MELCHOR ¡Ni que fueras tú su padre!
JUAN Es una mujer y basta.
UN MOZO Vamos vengan esas coplas
y dejad las frases agrias...
Ya os estais dando la mano
como buenos camaradas.
JUAN (Alargando á Melchor la mano)
Por mí no hay inconveniente.
MELCHOR (Dándole la mano)
No quiero que por mí le haya.
Ya sabes que tengo gusto.....
en verte. (Aparte) Así reventaras!
JUAN (Aparte) No me fío del saludo
de este cacho de alimaña.
(A todos) Si vais á Campo Real
alguna vez, en mi casa
encontrareis vino y todo
lo que pueda haceros falta.
UN MOZO Se te agradece
JUAN Por cierto
que no he dicho una palabra
de este viaje á mi familia
y me buscarán.
MELCHOR (Con ironía) Qué lástima!
Se conoce que en tu pueblo
no encuentras lo que en Arganda.
JUAN No toquemos esa cuerda
y veamos si se cantan
esas coplas.
UN MOZO Que ya es hora.
TODOS Vengan, vengan.
MELCHOR Pues que vayan:

MÚSICA

CORO Empieza, Melchor
venga yá el cantar
que á Rosa de Nieve—vas á hacer sufrir
porque vas á dar
donde mas la duele.
Se vá á recomer
cuando oiga tu voz—esa desdeñosa
y verás como tu canción
á esa moza la hará rabiar...
Venga yá.

MELCHOR Te llaman Rosa de Nieve
y eres mala y eres buena
como la flor del baladre
que es hermosa y envenena.

CORO Es fuego sin llama,
mujer sin amor,
dolor sin quejido
y cielo sin sol.
La piedra se ablanda
y el hierro al calor:
el alma es mas dura
si no tiene amor.

JUAN (Recitado)
Que siga la serenata
que también yo he de cantar.
(Cantando)
Hasta la flor del baladre
al acercarse á tu aliento
se volvería azucena
para no darte el veneno.

CORO Es fuego, sin llama
mujer sin amor..... etc., etc.

ESCENA SEGUNDA

Los mismos y SEBASTIÁN

SEBASTIAN Bravo, muchachos, muy bien!
Habeis estado muy buenos.
JUAN Pues sale alegre el anciano.
MELCHOR No se enfada el posadero.
(Aparte) Yo pensé que iba á reñirnos
cuando se enterase el viejo.
SEBASTIAN No temais que yo me ofenda
por cantares más ó menos
intencionados y en prueba
una copa de lo añejo
vamos á tomarnos juntos;
pero antes guardad silencio
que si no llevais gran prisa
vais á escucharme un momento:
(Se acercan todos á Sebastián prestando atención)
Esa á quien tengo por hija
es hoy mi solo consuelo
y he de vivir junto á ella
como hiedra en tronco nuevo...
Dios colocó ante mi vista
esa sonrisa del cielo
que me alumbra con sus ojos
y me anima con su acento.
Quitad del tronco la hiedra
y rodará por los suelos
la alegría de sus hojas
que es la vida de este viejo.
Pues bien, esa dicha mía,
la que todos en el pueblo

apodais «Rosa de Nieve»
por ser fría como el hielo
y hermosa como su nombre,
solo merece respeto
en lugar de echarla en cara
su modo de ser. (Pausa) Recuerdo
lo noche que en mis portales
la recogí entre misterio:
por toda cuna el arroyo
y por bautismo el aliento
de una noche cruda y triste,
de las más crudas de Enero.
Sus pañales fueron nieve
y escarcha fueron sus besos,
sin los brazos de una madre
que la estrechase en su seno,
sin más amigos al lado
que la oscuridad y el viento.
Yo le presté mis caricias
y la cobijé en mi lecho
y como joya la guardo
que ha pagado mis desvelos.
Yo desmiento sus temores
y mitigo su tormento
cuando triste y abatida
algunas veces la encuentro
pensando tal vez en algo
que jamás sus ojos vieron.
Ya veis si es triste su vida
para vivir sin consuelo
ya veis que amor es preciso
para extinguir su tormento.
¿Cómo quereis que no lleve

en su corazón el hielo
si aun palpita en sus entrañas
aquella noche de Enero?

UN MOZO Muy bien dicho Sebastián,
habla Vd. mejor que el clero.

OTRO Sebastián Vd. es un hombre
de *pesquis* y sentimientos
y el que le quiera ofender
ni es hombre ni puede serlo.

OTRO Muy bien dicho...

OTRO Muy bien dicho...

OTRO Se le aprecia.

OTRO Y yo lo mesmo.

MELCHOR (Encarándose con los mozos malhumorados)
¿Sois vosotros los chicos que hace poco
me habeis aconsejao que viniera
á cantar unas coplas alusivas
á lo *frialdaz* y la altivez de aquella
para acabar después como unos perros
que le lamen la mano al que les pega
y convertir las puyas en piropos
y en frases de cariño las ofensas?

UN MOZO Si nos vás á pegar dilo con tiempo.
Muchachos qué orador!

OTRO Una eminencia!

MELCHOR Ya estoy harto de tantas chirigotas,
y ya la sangre se me ha puesto negra.
El que quiera pegarse dos morradas
que se acerque y lo diga.

MOZO ¿Va de veras?

MELCHOR Vá de veras por tí y por los demás,
porque *toos* me dais asco.

UN MOZO *Juy* ¡qué fiera!

ESCENA TERCERA

Los mismos y ROSA desde la ventana

MELCHOR (Al ver asomarse á Rosa)
Me alegro verla aquí porque tenía
que decirla unas frases á su Alteza;
pues así con las coplas y con música
no se entienden muy bien las *indirectas*!

ROSA (Desde la ventana y sonriéndose)
Si lo que has dicho te parece poco
y te preparas á insultarme, empieza...

MELCHOR Tú que pagas con odio mi cariño,
qué más vás á esperar que yo te ofrezca?
Tú quieres aplastarme con tu orgullo
pero te juro, míralas ¡por estas!
que me las pagas, y si no soy yo,
no vas á encontrar otro que te quiera.

JUAN Eso es ya asegurar lo que no sabes

MELCHOR Se verá.

JUAN Se verá? (Aparte) Palabras necias!

SEBASTIAN (Aparte)
No sé como he podido contenerme
y no le he roto á ese la cabeza.

(Se escucha el murmullo de la gente del pueblo que entra en el patio acompañada de los titiriteros.)

ESCENA CUARTA

Los mismos, los titiriteros y gente del pueblo

MÚSICA

CORO Los titiriteros
vienen hacia acá...
Que tipos, que caras;
mirad... já, já, já.

TADEO Señores!
CORO Silencio!
dejadles hablar....
TITIRITEROS Somos artistas
muy renombrados
y aunque tronados
al parecer
hacemos cosas
tan prodigiosas
como las cosas
que vais á ver.....
TADEO Soy el director
de esta compañía
y soy un primor
y es tan grande mi osadía
que lo mismo sirvo
para apuntador
que para tenor
que para traidor
ó acomodador...
CORO Qué chistoso es el señor!
MR. JHON Yo soy *mister* Jhon
hombre sin rival...
Mi fuerza es igual
á la de Sansón.
A España llegué
huyendo al *esplin*
y tanto salté
que he curado al fin.
Causé admiración
por mi colosal
y monumental
descoyuntación.

CORO Se conoce que ha aprendido
la pronunciación.
Este inglés es de *matute*
y no es de London.

PETRA Mi trabajo, señores,
es piramidal.
Soy la Reina de la fuerza
no le digo á Vdes. más...

CORO Saludemos muchachos
con humildad
que tenemos delante
á Su Majestad.
Este pueblo una reina
no vió jamás.

LULÚ Una mano sobre el ala
del sombrero cordobés
y otra mano en la cadera
puesta como Vdes. ven
me canto unos tangos
que son de chipén.

CORO Olé!
Se canta unos tangos
que son de chipén

TODOS Estos artistas
tan renombrados
aunque tronados
al parecer
han de hacer cosas
tan prodigiosas
como las cosas
que hemos de ver.
Es el Director
de esta compañía

y él es un primor
y es tan grande su osadía
que lo mismo sirve
para apuntador
que para tenor
que para traidor
ó acomodador.
(Tadeo repite al mismo tiempo su parte)
{Que chistoso es el señor!
{Que chistoso es el señor!

TADEO (Al mismo tiempo)
{Ya vereis la gran función!
{ya vereis la gran función!

HABLADO

TADEO Señores: Estos modestos artistas que tienen el honor de hospedarse esta noche entre Vdes., mañana tendrán también la honra de presentarse al respetable público con un selecto y variado programa. (Acercándose á Petra) Aquí teneis á mi señora: La reina de la fuerza... La mujer que vuela... (Aparte) ¡Ojalá!... Es la que se nos carga á todos... sobre las espaldas. Es procedente de las Folíes Vergeres donde ha bailado el *ka-tre ival* por espacio de mucho tiempo causando destrozos... en el tablado.

PETRA Salí de París porque me dijeron los médicos que me convenía mudar de aires...

TADEO Sí, iba *pá* tísica, pero gracias al hígado

de bacalao vá tirando. (Indicando á Lulú) La bella Lulú... Esta es una estrella con rabo del arte coreográfico: Es distinguida coupletista y ha sido el ama entre todas las artistas europeas desde el Japonés hasta el Hospicio. En el Hospicio también fué ama... de cría. Este es Mister Jhon... (Indicando á otro de los artistas) cazado á lazo en la Patagonia, conocido en el otro mundo..... del arte, por el hombre cañón, el Hércules universal y el Pájaro mosca. Además se distingue por sus facu tades musicales... Toca el acordeón con los pies que lo hace polvo. Y por último, un servidor de Vdes. «El rey del equilibrio». (Cojeando) Lo mismo me desnudo en el alambre que doy el salto mortal... de necesidad. Pero el ejercicio que más asombrará á Vdes. mañana será mi carrerra, sesenta kilómetros por hora, señores, porque yo soy andarín. (A Sebastián) Conque nuestro amo, ¿hay en esta posada habitación donde pueda descansar mi compañía?

SEBASTIÁN ¿Cuántas necesitan?

TADEO Con una sola hay bastante...

SEBASTIAN En una sola no cabrán todos...

TADEO Sí, señor, porque tiene Vd. que descontar al cuerpo coreográfico y á la bella Lulú que duermen en la percha. (Lo llevan *to* postizo.) En cuanto á Hércules se pasará toda la noche en el patio dando saltos para ejercitar los músculos.

SEBASTIAN Pues síganme ustedes y verán los cuartos que hay para que elijan...

TADEO (Aparte) Te quedas sin un cuarto. Aquí nos van á matar á palos en cuanto sepan que *tó* es mentira.

MR. JHON Lulú te quiero mocho, mocho.

LULÚ Jesus que *asaura* de hombre; no sabe salir de ahí?

MISTER Te quiero mocho, mocho.

LULÚ Ya escampa.

PETRA (Interponiéndose) Vaya! *pa dentro.* ¿Qué te dice ese mala sombra que siempre está arrimao á tí? Vamos Mister á sacudir esa pachorra y mover los músculos, que tiene Vd. que l. vantar mucho peso.

MISTER Oh! No hay prisa. Esta noche les daré un buen tute.

(Vánse las mozas por el foro y los mozos entran en la taberna quedando solo Melchor.)

ESCENA QUINTA

MELCHOR

MELCHOR Pongamos el plan en práctica:
Ya lo tengo, y si el danzante
me quiere ayudar, mi triunfo
vá á ser muy grande, muy grande.
No hay más remedio si quiero
á su cariño acercarme,
que manchar su oscuro origen
haciéndola despreciable.
(Alzando la vista á la ventana)
Verás mujer desdeñosa
como tu soberbia cae:

te voy á dar lo que buscas,
al fin vas á tener padres.

ESCENA QUINTA

TADEO y MELCHOR

TADEO Pues, señor, el amo de esta posada debe ser el Angel San Miguel que se ha metido á posadero. Es la primera vez que no nos han puesto reparo para alojarnos.

MELCHOR Oiga, buen amigo. ¿Usted quiere tomar algo conmigo, que tenemos que hablar?

TADEO Estoy á sus órdenes. (Se sienta)

MELCHOR A usted le quiero yo conocer; me parece haberle visto en alguna parte...

TADEO (Aparte) Este ha *estao* en la cárcel alguna vez... (A Melchor) No es difícil, no es difícil... ¡Ha corrido uno tanto! Me puede haber *visto* en algún circo de los muchos en que he trabajado: ya sabe usted que soy andarin.

MELCHOR Pues yo quiero proponerle á Vd. un negocio que si lo acepta, puede usted retirarse del trabajo, vivir feliz y con mucho dinero.

TADEO ¿Y qué tengo que hacer para eso?

MELCHOR Poca cosa. Ser padre de una hija.

TADEO ¿Y á eso llama usted poca cosa? ¿Pero usted se ha *fijao* en mi señora la reina de la fuerza... Eso es muy difícil.

MELCHOR Verá usted: Esta posada es del señor Sebastián, el que acaba de hospedar á la

compañía; él tiene muy buenos cuartos que los ahorró con su trabajo y *tos* esos dineros con algunos que yo daré á usted como regalo por el favor que vá á prestarme pueden ser de usted, con que se presente diciendo que es el padre de Rosa, muchacha que él recogió de sus portales donde se la dejaron una noche del mes de Enero del año ochenta y cinco.

TADEO ¿Y usted cree que se tragarán la bola?

MELCHOR Hombre sí, con los datos que acabo de darle y otro más que daré á usted y que casi nadie conoce, es cosa hecha. Al lado de la niña fué encontrado un papelito en el que se suplicaba que la bautizasen y le pusiesen el nombre de Rosa...

TADEO ¿Y dice usted que la muchacha tendrá luz?

MELCHOR *Tó* lo del Sr Sebastián será *pa* ella.

TADEO Ya me voy sintiendo padre. Bueno, pues no hay más que hablar. Lárguese usted de aquí que no nos vean juntos y vuelva dentro de un rato que ya habré *dao* á luz...

MELCHOR Perfectamente. (Aparte) Voy á correr la noticia como un rayo. Yo me las arreglaré *pa* reunirlos á todos aquí y avergonzarla y bajarla los humos.

TADEO Pero ¿no se marcha usted?

MELCHOR Sí... Es que estaba pensando si se me olvidaba algun detalle. Hasta luego... (Váse)

TADEO Hasta luego.

ESCENA SEXTA

TADEO

TADEO Nada; negocio redondo. Me declaro padre con lágrimas y suspiros, se lo creen, no me cobran el hospedaje y me redimo á metálico. Luego pensaré si me conviene más quedarme de posadero y seguir el negocio ó vender todo esto y llevarme á mi hija y al Sr. Sebastián para reforzar mi compañía. En este caso les enseño el wals de las olas y á tirarse cuatro volteretas y negocio. ¡Calla! Aquí viene. Duro Tadeo. Yo le hago llorar.....

ESCENA SÉPTIMA

TADEO y SEBASTIAN

(Tadeo se sienta cerca de la taberna en actitud pensativa y hace ver que solloza.)

SEBASTIAN (Aparte) ¿Qué le pasará á este titiritero? Eh! buen amigo ¿qué le pasa á usted? ¿Se ha puesto malo?

TADEO (Acercándose á Sebastián con afectación) Yo soy un hombre desgraciado que corre el mundo de pueblo en pueblo buscando un pedazo de sus entrañas que dejó tirado en un portal de esta aldea: una hija fruto de unos amores desdichados. ¿Donde estará mi hija? Aquí la dejé, en este lugar hace diez y ocho años en una noche

cruda del mes de Enero del año mil ochocientos ochenta y cinco á las doce y diez minutos. ¡Ah! ¡Esta fecha jamás se borrará de mi memoria!

SEBASTIÁN ¿Y dice usted que la dejó en un portal?

TADEO Sí, señor.. Yo tenía que emigrar al otro día por razones políticas. Mi señora, como es siempre tan oportuna, dió á luz de paso por esta aldea y como era un estorbo para nosotros, lié á la niña en un papel y la arrojé al arroyo para que la caridad la recogiese. Hoy que vuelvo de paises extranjeros tomé esta profesión que es la más apropósito para recorrer tierras y vengo aquí á buscar de casa en casa á mi hija.

SEBASTIAN Y en qué portal la dejó usted, recuerda?

TADEO (Aparte) En el portal de Belén..... (Dirigiéndose á Sebastián) Sí; yo la dejé en el portal del Alcalde para que este se encargara de su vida.

SEBASTIAN El caso es que aquí hay una muchacha que coincide con lo que usted acaba de manifestar, pero quien la tiene no la halló en la puerta del Alcalde...

TADEO (Aparte) Adios, ya metí la pata. (A Sebastián) Bueno, porque se rularía la niña. (Angelito, ha salido á su padre, andarina.)

SEBASTIAN ¿Y no conserva usted ninguna señal que pudiera darnos luz?

TADEO Pues, mire usted, le diré. (Aparte) (Ya no me acuerdo lo que decía el papel.) Pues con la niña dejé un papel que decía; «Si

esta niña se perdiese... y alguien la llega á encontrar, suplico al que se la encuentre que la lleve á bautizar...» Una cosa así fué lo que yo dejé escrito.

SEBASTIÁN Pues amigo mío, deme usted un abrazo que esa muchacha está aquí; yo fuí quien la recogí y yo la he criado.

TADEO (Con mucha afectación) Pero es verdad lo que escucho? Yo me vuelvo loco. ¿Donde está mi hija? Yo quiero ver á mi hija...

SEBASTIÁN Calma, calma, que es necesario preparar su ánimo para que no sea de improviso la noticia... Voy á llamarla: Rosa, Rosa, sal hija, sal enseguida. (A Tadeo) Mucha prudencia hay que tener amigo...

ESCENA OCTAVA

ROSA, SEBASTIÁN y TADEO

ROSA ¿Qué quería usted?

TADEO Mírela, mírela; toda la cara de la mujer que vuela.

SEBASTIÁN Hija mía: Hoy es el día feliz para tí; prepárate á recibir la gran noticia...

ROSA No entiendo, ¿qué quiere usted decirme?

SEBASTIÁN Este señor trae noticias de tus padres... Ya sabemos quiénes son...

ROSA (Con interés) ¿De veras? Donde están? Quiero verlos...

SEBASTIÁN Están aquí mismo. Los vás á ver muy pronto.

TADEO ¡Ea! Acabemos de una vez. Yo soy tu padre. Ven á mis brazos, hija mia...

SEBASTIÁN Sí, ese es tu padre...

(Rosa después de dudar un instante abraza á Tadeo y quedan sollozando en silencio)

ESCENA NOVENA

PETRA y los mismos

PETRA (Saliendo) Pero ¿qué es esto que ven mis ojos? Oye tú, sinvergüenza, te atreves á abrazar á la hija del posadero en mi presencia? (A Sebastián) ¿Y usted lo consiente? Pero ¿qué posada es esta?

SEBASTIÁN Señora, si la abraza es porque tiene derecho á ello.

TADEO Ven, Petra, ven, abraza á nuestra hija. (A Rosa) Esta es tu madrastra, hija mía.

ROSA Pero y mi madre? ¿Dónde está mi madre?

TADEO Tu madre fué una desgraciada; ya ha muerto...

ROSA Madre de mi alma!

TADEO No te pese el no haberla conocido... Por ella tuve que matar á un hombre y por eso no vine á buscarte antes... He estado en presidio catorce años y un día.

PETRA (Aparte) Pero qué lío es este? A este le disloco yo el otro pié por mi salud...

SEBASTIAN Vengan ustedes conmigo y hablaremos extensamente de este asunto.

PETRA Sí, vamos porque yo no entiendo una palabra de esto. Sin duda se trata de una equivocación.

TADEO (Aparte) Quiera Dios que esta ballena no meta la pata y me estropee la combinación.

(Vánse y queda Rosa sola)

ESCENA DÉCIMA

ROSA

ROSA (Después de quedar pensativa unos momentos. Con sentimiento y sin dar á los versos entonación dramática)

Lo que soñé en alcanzar,
lo que ha sido mi locura,
se acaba de realizar...
¿Para qué? Para matar
mi esperanza y mi ventura...
Siempre desdén le fingía
ocultando con temor
el amor que le tenía,
por miedo de que algún día
le avergonzase mi amor...
Si antes llevaba la nieve
de la noche en que nací,
su blancura la hizo leve...
Desde hoy quizás que la lleve
con sangre engarzada aquí!

(Indicando el pecho)

Y aquél amor que guardé
tan escondido en el pecho,
con lágrimas bañaré
y así correrá deshecho

todo el mundo en que soñé.
(Viendo aparecer á Juan)
Él viene..... ¿Tendré valor
para demostrarme fuerte?
Es preciso..... esa es mi suerte:
Voy á matar este amor
que está condenado á muerte.

ESCENA UNDÉCIMA

ROSA y JUAN

MÚSICA

ROSA Tu aquí? ¿Por qué vienes?
Si ya sabes Juan
que todo es en vano,
te lo he dicho ya...
Si no he de quererte
si no puede ser,
lo que has de contarme
ya todo lo sé...

JUAN No sigas..... Comprendo
que tienes razón;
perdóname Rosa
y escucha por Dios...
No vengo, no vengo á implorarte
no vengo á implorarte
cariño otra vez
pues yo sé, pues yo sé que nunca
pues yo sé que nunca
me podrás querer.
Mi afán solo es verte
porque al verte á tí

aunque esté sufriendo
me es grato sufrir.....
Deja que te mire
deja que te vea
aunque contemplarte
mi martirio sea.

ROSA (Aparte)
No hay en el mundo martirio
como el que yo estoy pasando
que es mi dicha su cariño
y tengo que despreciarlo.
He de arrancarme del pecho
este volcán que me abrasa
aunque apagarlo me cueste
todo un torrente de lágrimas...
Márchate Juan, por favor,
y olvídame de una vez
¿para qué vas á pensar
en lo que no puede ser?

JUAN Un momento más
deja que esté aquí.

ROSA Tú estás loco Juan.

JUAN Yo estoy loco, sí,
(Los dos á un tiempo)
Tu estás loco Juan,
Yo estoy loco sí.

JUAN Mira tú si estaré loco,
mira tú si estaré ciego
que si por quererte sufro
gozo por estar sufriendo.
Mi cariño es un tormento
tu desdén es mi martirio...
Mira si es grande mi pena
que no tendrá nunca alivio...

Por qué este sofoco
que traigo en el alma
me ciega y me aturde
me lleva y me arrastra.

ROSA (Aparte)
Más grande es el mío
que me está abrasando
y no he de decirlo
y tengo que ahogarlo.
(A un tiempo)
Márchate ya Juan
márchate de aquí...
A ver si el tiempo hace
que te olvides de mí...

JUAN (A un tiempo)
Porqué este sofoco
que traigo en el alma,
me niega y me aturde
me lleva y me arrastra.
Un momento más
deja que esté aquí
un momento más
qué te importa á tí.

HABLADO

JUAN (Al terminar el duo)
Déjame estar á tu lado,
dime, Rosa, que estoy loco...
No me importa, no me enfado,
lo que digas comparado
con mi locura, es muy poco.
Si me has mandado olvidar
y he querido obedecer

y no he podido triunfar,
déjame, por Dios, soñar
porque es soñar mi querer...
Por eso vengo á tu lado,
para calmar mi sofoco
que me arrastra despiadado
y por eso no me enfada
aunque digas que estoy loco...

ROSA Juan, es inútil hablar.
Si ya sabes quo tu empeño
no se puede realizar...

JUAN Sé que es en vano luchar
que tu cariño es un sueño;
pero de aquí no me voy
porque sé que á pensar vás
lo que imaginando estoy:
No te figures que soy
lo mismo que los demás...
Si te he visto padecer
y he visto la compasión
tus ojos humedecer.
¿Cómo podría creer
que no tienes corazón?
Eres buena porque al ver
tus encantos se adivina
que tu imágen de mujer
la hizo Dios para esconder
toda su bondad divina...
No es que me engañe el deseo
ni me ciegue la locura,
es que en tu frente lo leo,
es que en tus miradas veo
un abismo de ternura...

Deja que siga mi intento
de vivir siempre engañado,
deja que piense un momento
que es verdad lo que he soñado
y que es verdad lo que siento.

(Al tiempo que Juan recita los últimos versos salen de la taberna Melchor y los mozos que le aplauden frenéticamente al terminar la última frase.)

ESCENA DUODÉCIMA

Los mismos y MELCHOR con los mozos. Después SEBASTIÁN

MELCHOR y LOS MOZOS (A un tiempo y aplaudiendo)
Bravo, bravo, já, já, já.
MELCHOR Superior!
UN MOZO Esto está bueno,
no hay *pa* qué dir al trea'o.
MELCHOR Pero lo hacías en serio?
TODOS (Aplaudiendo)
Bravo, bravo! já, já, já.
(Juan hace un movimiento de cólera y se acerca á ellos pero se contiene y vuelve á su sitio.)
SEBASTIÁN (Saliendo)
Pero, muchachos ¿qué es esto?
MELCHOR (A Sebastián)
Nada de particular...
que hemos visto á este sujeto
(Indicando á Juan)
hacer el Don Juan Tenorio
y ha estado tan en su puesto
que hemos querido premiarle
con una ovación.
SEBASTIÁN (Sanriéndose)
Soberbio!
MELCHOR Lástima que le ha tocado

una Doña Inés de hielo...
(Juan hace ademanes de ira, conteniéndose)
Ahí tienes lo que consigues
(Dirigiéndose á Juan)
con ternuras y requiebros
de una mujer que no tiene
lo que se lleva en el pecho.
No te sofoques, que pronto
te alegrarás del suceso
cuando sepas que esa reina,
la más altiva del pueblo,
que maltrata con su orgullo
y humilla con su desprecio,
tiene que esconder la cara,
cuando sepais su abolengo,
cuando sepais que es la Rosa
la hija de un titiritero.
(Se produce gran murmullo entre los mozos)

JUAN (A Sebastián)
Sebastián. ¿Eso es verdad?

SEBASTIAN Desgraciadamente es cierto.

JUAN Pues sea cierto ó no lo sea,
es inútil que toquemos
esta cuestión. (A Rosa) No te aflijas
que no hay motivo por eso
para avergonzarte ¿Acaso
tienes culpa de los hechos
de los demás? Para todos
serás como en otro tiempo
tan querida y respetada.

UN MOZO Muy bien hablao.

OTRO Soberbio!

MELCHOR Así me gustan los hombres
que después de los desdrecios,

todavía dán las gracias
y se arrastran por el suelo.
(A Rosa)
Y dí tú Rosa de Nieve...,
¿Para qué si eres de hielo
y desprecias á los hombres,
y á ninguno encuentras bueno,
admites que te den coba
provocando los requiebros?
Sabes tú como se llaman
las mujeres que hacen eso?
Unas se llaman coquetas,
y casi á decir me atrevo
que.....

JUAN (Arrojándose al cuello de Melchor)
¡Antes te arranco la lengua!
(Algunos mozos se acercan á separar á Juan que lucha con Melchor algunos segundos, asiéndole por el cuello)

ROSA (Acercándose á Juan)
Por Dios, Juan, sueltale ya...
Suéltale por Dios...

JUAN (Soltándole) Lo suelto
(Los mozos sujetan á Melchor obligándole á entrar en la taberna)

MELCHOR (Al entrar en la taberna y desde la puerta)
Me las pagas. ¡Te lo juro!
no volverás á tu pueblo.
(Entran en la taberna quedando solos Sebastián, Juan y Rosa.)

ESCENA DÉCIMOTERCIA

ROSA, JUAN y SEBASTIAN

SEBASTIAN Mira Juan: al responder
con ese arranque soberbio;

con los ojos indignados
de coraje echando fuego
y con la sed insaciable
de sangre agitado el pecho.
es que te mueve un cariño
tan profundo y tan intenso,
que ya vés esta es mi vida;

(Refiriéndese á Rosa)

dejarla es matar mi aliento
y la echaría en tus brazos
y diría satisfecho:
¡Abrázala, Juan, es tuya!
Pero... ¡yo no mandó en eso!

JUAN Esas palabras benditas
me producen tal consuelo,
que me figuro que es cierta
mi ilusión por un momento,
y acercaría los brazos
para abrazar ese cielo;
pero ya sé que es inútil...
Todo el afán, todo el fuego,
se estrella contra ese rostro
siempre igual, siempre sereno.
Lo que á usted le ha conmovido,
lo que me está consumiendo,
en ella no alcanza nada;
ni cariño, ni desprecio.
He soñado adivinar
un raudal de sentimiento
viendo á través de sus ojos
lo que los demás no vieron...
Este ha sido el despertar,
tan brusco ya, tan opuesto,

que en lo que nunca creí
Sebastián, estoy creyendo:
Que decían bien los mozos;
tenía razón el pueblo;
porque detrás de esa cara,
de esa sonrisa del cielo]
donde parece esconderse
lo más noble y lo más bueno,
¡está la escarcha maldita!
¡está el corazón de hielo!

SEBASTIAN Te equivocas... ¡Eso nunca!
Tú estás loco, tú estás ciego!

(Rosa esconde la cara en el pecho de Sebastián, sollozando.)

JUAN (Mirando á Rosa con asombro)
¿Llora?

SEBASTIÁN (Abrazando á Rosa y mirando á Juan)
Pues claro que llora!
Pobrecilla..... ¿Lo estás viendo?

Fin del cuadro primero

CUADRO SEGUNDO

La escena representa un aposento de la posada. Telón corto.

ESCENA ÚNICA

MISTER JHON y LULÚ. Después TADEO y PETRA

LULÚ (Saliendo perseguída por Mr. Jhon)
Pero quieres ya dejarme
en paz, inglés desdichado?

MISTER Yo quererte mocho, mocho,
yo ser mocho desgraciado.

LULÚ Pues, señores, me ha caido
el gordo con tal pelmazo.

MISTER Solo por tí voy corriendo
por los pueblos y los campos;
por tí trabajo á lo burro
y doy los mortales saltos;
por tí tengo tres chichones
que me hice de tres porrazos,
y mi piel toda zurzida,
y mis huesos empalmados.

LULÚ Bueno, pues *pa* que te enteres,
y me dejes descansando,
te voy á pintar mi tipo;
conque sácate un retrato.
Yo quiero un hombre mas feo
que tú, en eso no reparo;
pero que tenga dos ojos
como si fueran dos rayos;
que en vez de «*te quiero mocho*»;
diga cuando llegue el caso
de decirle á una serrana

sus fatigas... «cielo raso,
arrime usté acá esa cara
que me estoy achicharrando,
por si es verdad lo que dicen
que un clavo saca otro clavo.
No salga usté de su casa
así como los espárragos,
y avíseme usté, que estoy
aquí *pa* llevarle el palio;
reina mora, gloria altiva,
clavel doble, sal en grano,
agárreme usté por Dios
que me estoy cayendo á cachos.

MISTER LULÚ ¡Ay! pero eso es un destrozo!
Así es como yo los gasto;
que me mire y me amenace;
que me abrace y me haga daño;
que me quiera si le quiero,
y me mate si le falto;
y que yendo por la calle
y llevándolo á mi lao,
se dé empujones la gente.
para dejarnos el paso...
Y en fin que tenga más sangre,
mas movimiento, mas garbo,
que parpadee á menudo;
que al mirar eche relámpagos,
y no esos ojos que pones,
tan sin gracia y tan paraos.
Ya ves tu si hay diferéncia
de tu estampa á mi retrato.

MISTER Yo hacer todo lo que dices;
me voy á vestir de guapo,

me voy á rizar el pelo,
y voy á toser muy alto
moviendo mucho los ojos
para que no estén paraos;
y acercándome á los tuyos
que me están achicharrando,
por si es verdad lo que dicen
que un clavo saca otro clavo,
te diré: no salga usted
lo mismo que los espárragos,
reina altiva, gloria mora,
sal doble y clavel en grano;
y cáigase usted por Dios
y agárreme usted los cachos;
y entonces te agarro así
y vamos los dos del brazo,
y se empujará la gente
para dejarnos el paso,
y decir ¡*Olé*! las chulas
y los ingleses con garbo.

(Salen Tadeo, Petra y el cuerpo coreográfico)

TADEO — Muy bien! ¿Qué número es ese
que no se había anunciado
en el programa? Es preciso
empezar algún ensayo,
porque no hay que perder tiempo
y estamos muy atrasaos.

LULÚ — Si á usted le parece bien
ensayaremos los tangos.

TADEO — Bueno, vengan.

MR. JHON — ¡Ole yá!
vengan tangas.

PETRA — (A Mister) Calla, lánguido!

MÚSICA

(Mientras Lulú canta los tangos, Tadeo ensaya el ejercicio del alambre fingiendo guardar el equilibrio exageradamente y poniéndose de rodillas para ejecutar el conocido juego de alcanzar el pañuelo con los dientes, dejando en libertad del actor cuantos detalles quiera añadir. Mister Jhon acompañará el tango con acordeón.)

TANGO

LULÚ

Pa cantar unos tangos con gracia
y saber arrancar los olés...
es preciso mirar de este modo
ladeándose así el cordobés
y moviendo al compás de las palmas
la cintura con garbo y con sal
que parezca decir á los hombres:
Por Vdes. señores, ahí vá...
Yo estoy penando de tanto querer
y no hay remedio *pa* mi padecer.
¡Ay!
No hay remedio *pa* mí padecer.
No hay fatiga tan grande en el mundo
como las del alma que sabe querer.
Yo estoy penando, etc., etc.
De tus ojos gitanos, morena,
en mi pecho se agita el ardor:
Si los cierras me muero de pena,
si los abres me abraso de amor.
No te vayas jamás de mi lado
no me quites tu fuego traidor
porque quiero vivir abrasado
en tus ojos muriendo de amor.
Yo estoy penando, etc., etc.

HABLADO

M. JHON — Sr. Tadeo, que se me ha puesto ronca una lengüeta.

TADEO — Bueno, pues le pones una bufanda, mira este ahora.

M. JHON — Es que yo no puedo tocar.

TADEO — Sustituiremos el número de acordeón por otro de hipnotismo; de *tos* modos nos matan.

PETRA — Oye, y ahora no vayas á hacer lo que acostumbras; que tú dejas tu carrera para el último número y ya no te volvemos á ver hasta el pueblo inmediato.

TADEO — Lo que yo temo es que echen de menos los cubiertos que quité en el juego de prestidigitación y nos venga á buscar el alcalde que creo que es muy bruto. Conque vamos á comenzar la función por si acaso. (A Mister Jhon) Tú, anda delante que no quiero que te pegues á esa.

M. JHON — Para darte gusto voy á cambiar de paso. (Marcha delante pretendiendo andar á lo chulo muy exagerado.)

PETRA — (Detrás imitándole) Olé los hombres!

LULÚ — (Riéndose) Olé..

TADEO — (Siguiéndole) ¡Lástima de bólido! Este inglés tiene la asaura á picos.

(Vánse todos cantoneándose)

Fin del cuadro segundo

CUADRO TERCERO

(Aparece el mismo patio del primer cuadro con algunos bancos y sillas formando círculo preparados para la función de los titiriteros. Al alzarse el telón Juan está solo en escena, entrando en ella el Alcalde de Campo Real, regocijándose al verle.)

ESCENA PRIMERA

JUAN y el ALCALDE

ALCADDE Que me alegro de encontrarte!
JUAN Adiós tío Antonio...
ALCALDE (Aparte) (Verás
como yo te meto en caja.)
JUAN ¿Qué le trae por acá?
ALCALDE *Pos* me traen muchas cosas.
Tú primero.
JUAN Pues qué hay?
ALCALDE Tú no vas por buen camino;
eres un ingrato, Juan.
Tus pobres padres llorando
tres días á *tó* llorar,
sin saber donde demonios
te encuentras.
JUAN Es natural.....
Y tienen razón mis padres
tienen razón, es verdad.
ALCALDE Dime. ... unos titiriteros
no están en esta *posá*?
JUAN Si, señor.
ALCALDE ¡Lo que me alegro!
A ese tío le he de dar
una pasá de leñazos

que no ha de trabajar más.

JUAN Por qué causa?

ALCALDE Por qué causa?
Porque escapó sin pagar
cuatro días de posada
que estuvo en Campo Real,
y le quitó los cubiertos
de plata al amo; verás:
en cuanto que yo le coja
le voy á perniquebrar...!

JUAN (Aparte) ¡Y es su padre! ¡Qué vergüenza
cuando se sepa!

ALCALDE Si están
como dices, hospedaos
aquí, los voy á aviar.....
Pero antes ten entendío
que traigo encargo formal
de llevarte *pa* tu casa;
conque despídete ya
de este Arganda, que tu padre
está que lo puén ahogar
con un cabello.

JUAN No es fácil
lo que usted quiere.

ALCALDE Serán
perras falsas las mujeres!
Conque es decir que tu estás
por matar á tu familia
á disgustos, y total
por una mujer que dicen
que por nadie siente ná...
Vamos que te *viés* conmigo
hoy mismo á Campo Real.

JUAN (Aparte)
Sí que puede que me vaya
para no volver jamás.
¡Maldita sea mi suerte!
(Al Alcalde)
Venga Vd..... Vamos á entrar
en la taberna y echemos
una copa.

ALCALDE No está mal...
(Entran en la taberna)

ESCENA SEGUNDA

TADEO y después el ALCALDE

TADEO (Apareciendo en otro traje que le estará exageradamente ancho) Con esto no me conoce ni la madre que me echó al mundo. (Ahuecándose el chaleco) Buen abdomen me gasta el tío Sebastián. Se ha empeñado en que me ponga este traje, sin comprender que su empeño vá á dar lugar á otro empeño.

ALCALDE (Asomándose á la puerta de la taberna con un vaso de vino en la mano.)
¿Quién será ese tío tan raro?
(Se adelanta algunos pasos.)

TADEO (Al verle) Cielos! El Alcalde de Campo Real! Me he caido. (Le saluda inclinando la cabeza y el Alcalde contesta en igual forma.)

ALCALDE (Alargando el vaso) Vd. gusta?

TADEO (Aparte con regocijo) No me ha conocido! (Al Alcalde que sigue ofreciéndole el vaso) Gracias: No me gusta el *alcool*..... *Juy! alcool.* Me he vuelto académico. (Tapándose la boca)

Y qué? Se viene á ver los títeres, eh?

ALCALDE (Se bebe medio vaso de vino antes de contestar y hace pausa) Sí señor, á ver los títeres. (Alargando otra vez el vaso) Hombre, no sea Vd. damisela y bébase eso que queda.

TADEO (Agarrando el vaso) Vaya, por no despreciar.

ALCALDE (Mientras Tadeo bebe) Pues yo vengo á ver los títeres y de paso á romperle la crisma al Tadeo ese que dirije la... (Tadeo se atraganta, empieza á toser y tira el vaso al suelo) Qué le pasa á Vd.? Se le ha ido por el camino viejo el vinillo?

TADEO (Aparte) Por el camino viejo me voy á ir yo en cuanto pueda..... (Al Alcalde) No ha sido nada.

(Pausa).

ALCALDE Le digo á Vd. que hay personas sinvergüenzas en la vida.....

TADEO Uf! Dígamelo Vd. á mí....

ALCALDE En mi pueblo los hago andar á todos mas tiesos que un huso, y eso que también hay muchos que tienen la manga ancha.

TADEO Uf! Dígamelo Vd. á mí (Mirándose á la manga) Esta nos faltaba! (Viendo entrar á Rosa)

ESCENA TERCERA

TADEO, ROSA y el ALCALDE

ALCADDE (Al ver salir á Rosa angustiosa y llorosa) Calla! pero es esta la Rosa? Tú con esa cara tan tristona..... (Acercándose) ¿Qué te pasa muchacha? Has tenío alguna desgracia? Se ha

muerto alguien? Ha ocurrido algún suceso?

TADEO (Aparte) Todavía nó; pero ocurrirá, ocurrirá.....

ROSA No señor, al contrario, estoy muy contenta. Lloro de alegría porque ya sé quién es mi padre. Lo que tanto deseaba Dios me lo ha concedido por fin.

ALCALDE Es posible? Y quién es él?

ROSA Ahí le tiene Vd. (Indicando á Tadeo)

TADEO (Aparte) Dios me ilumine. (Al Alcalde y dándose importancia) Sí señor, yo soy su padre. Ya vé Vd., *controversias* de la vida, donde menos se piensa salta la liebre: yo vine á este pueblo á comprar unas arrobitas de aceite y me encuentro á mi hija. *Controversias* de la vida, Sr. Alcalde.

ALCALDE Pués es bien raro que después de tanto tiempo haya usté *dao* con ella así de manos á boca.

TADEO Sí... (Aparte) De manos á boca vá ser la morrada que me van á dar.

ALCALDE (A Rosa) Vamos, chica. No te aflijas tanto...

ROSA Yo lo único que siento es tener que ir con la Compañía...

TADEO (Aparte) Adiós, ya empieza esta á comprometerme.

ALCALDE Con la Compañía?

TADEO (Sin dar tiempo á que Rosa conteste) Sí, señor, con la compañía..... se refiere á la compañía de su madrastra.. (Acercándole la boca al oido del Alcalde) No se pueden ver... Yo soy casado en segundas nupcias; Sr. Alcalde... *Con-*

troversias de la vida.

ALCALDE Bueno, yo les dejo á Vdes. que tengo que ver al Alcalde de este pueblo para ponernos de acuerdo. (A Tadeo) En cuanto pueda echarle la mano á ese le hago una tronera en el cráneo...

TADEO Sí, eh?

ALCALDE *Controversias* de la vida...

(Váse á la taberna)

TADEO (Aparte) Suceda lo que Dios quiera. (A Rosa) Voy á irme preparando para los ejercicios, que ya es hora. (Se dirije á la posada)

ROSA (Siguiéndole) Si le hace á Vd. falta algo...

TADEO Una chichonera.

Entran los dos en la posada

ESCENA CUARTA

JUAN, ALCALDE y MELCHOR

(Salen Juan y el Alcalde de la taberna al mismo tiempo que Melchor entra por el foro.)

ALCALDE (A Juan) Vamos para allá que no hay tiempo que perder.

MELCHOR (Deteniéndole el paso y dirigiéndose á Juan) Necesito hablar contigo á solas. ¿Podrá ser?

JUAN En estos momentos no; pero dentro de muy poco, sí, si me esperas.

MELCHOR Te espero.

Vánse el Alcalde y Juan.

ESCENA QUINTA

MELCHOR

MELCHOR No sé como Dios me ha dao
para esperar tanta calma.
Aun me parece que tengo
sus uñas aquí clavadas.
(Sacando la navaja y mirándola)
Tú, preciosa, vas á ser
la que me dé la revancha...
(Dirigiéndose á la taberna)
Por aquí le esperaré...
Tengo una sed que me abrasa!
Entra en la taberna.

ESCENA SEXTA

(Rosa se asoma á la puerta de la posada quedando pensativa junto á ella.)

ROSA No debía preocuparme
porque mi intención fué buena...
Y no puedo estar tranquila;
me asaltan unas ideas,
y no sé que es lo que tengo
que me estorba en la conciencia!
(Al ver aparecer á Juan)
Dios mío ¿será posible?
Viene otra vez y..... se acerca!

ESCENA SÉPTIMA

JUAN y ROSA

(Aparece Juan precipitadamente y con la respiración fatigada como de haber corrido. Se dirije á la taberna, pero al ver a Rosa vacila y se acerca á ella.)

JUAN Te extrañas Rosa porque estoy aquí
y pensabas, tal vez, que no volvía!
Mi cariño es así...
Se sobrepone á mí;
puede más que mi orgullo y mi energía·
Algunas veces le creí vencido,
pero su fuerza irresistible es tanta,
que si estaba dormido,
otra vez más erguido,
más tenáz y más firme se levanta.
Tan arraigado está
que es quererle arrancar pretensión va-
(na
Dormido estaba y se despierta ya
como el sol que se vá
para volver á despertar mañana...
(Acercándese más)
Habla! No importa que me des tormen-
(to.
Aunque me agravies he de bendecirte,
todo lo doy por escuchar tu acento.
Mira, el cielo se acerca para oirte;
para escuchar tu voz se calla el viento!
(Rosa duda unos momentos y al fin se decide á ocultarse y Juan contrariado cambia de tono, y sigue hablándole como si lo hiciera desde lejos.)
Es imposible que tu pecho lleve
del sentimiento la impresión mas leve.

Te he comprendido ya: No tengo duda:
Te llaman con razón «Rosa de Nieve»:
¡siempre como la escarcha y siempre
(muda!

(Al mlsmo tiempo que pronuncia las últimas frases, sale Melchor de la taberna y al volverse Juan se quedan frente á frente.)

ESCENA OCTAVA

JUAN y MELCHOR

JUAN (Con energía)
Aquí me tienes ¿qué quieres?
Para qué me buscas? Habla!
Me figuro lo que piensas
y adivino tus palabras.

MELCHOR Pues no perdamos el tiempo:
Ya puedes ponerte en guardia...
Defiéndete porque voy
á partirte las entrañas!

JUAN Si pretendes asustarme
no vas á conseguir nada.....
Si me vienes á matar,
porqué te ciega la rabia:
Aquí estoy... No me defiendo!
Para vivir con el alma
en tan constante martirio,
es mucho mejor dejarla...
Yo mismo te pongo el pecho:
Aquí tienes la venganza;
aquí tienes su cariño,
ese cariño que abrasa...
El fué el que me hizo saltar
cuando tocaste en la llaga;

el que hubiera dado cuenta
de tí, si no nos separan..
¡Aquí lo tienes! ¡El fué
el que te estrujó en sus garras!
Quieres acabar con él?
Aquí le tienes! ¡Acaba!!
(Acercando el pecho á Melchor que levanta la navaja pero no se decide á herirle)
(Acercándose mas) Dá!.... (Al ver que Melchor sigue indeciso le aprieta la muñeca bajándole el brazo con que tiene asida la navaja.)
Lo vés tú? ¡Si no puedes!
Si t tiembla la navaja!
Si son vanos tus alardes
y estúpidas tus bravatas!
Cuando sin razón se acusa,
cuando sin razón se ultraja,
para eso sirve el coraje.....
(Quitándole la navaja y arrojándola al suelo.)
para esto sirven las armas!
(Mira unos momentos despreciativamente á Melchor y se dirije hacia el foro al mismo tiempo que Tadeo sale de la posada en traje de malla dispuesto para dar la función

ESCENA NOVENA

(TADEO y MELCHOR que queda con los brazos cruzados y la cabeza inclinada hacia el pecho como procurando contener la rabia.)

TADEO (Viendo marcharse á Juan) Eso se llama un valiente!

MELCHOR (Volviéndose de repente y como queriendo seguir á Juan) Todavía es tiempo!

TADEO (Sujetándole un brazo)
Reverte..... no te tires.....

MELCHOR (Con rabia) Suelte Vd. ó le deshago!

TADEO Joven, reflexión y calma, entre usted en la tabernay con un poco de *alcodol* se le quita á Vd. el susto. (Empujándole hacta la taberna.)

MELCHOR Maldita sea! (Dejándose conducir hasta la puerta donde Tadeo le dá un empujón y le hace entrar, quedando solo en escena)

ESCENA DÉCIMA

TADEO

TADEO Si le dejo seguir al otro..... no le sigue. Qué ha de seguirle. Hombre,la navajita! (Recoge la navaja del suelo, la mira y se la guarda) A río revuelto..... Cuidao que hay gente cobarde en el mundo! Vamos, que dejarse desarmar... Para valor el mío, que después de lo que me ha dicho el Alcalde estoy tan fresco... (Pellizcándose la malla Y hay que ver que eso de tronera en el cráneo no es un grano de anís... Ya me parece que tengo una bola de billar en la cabeza.

(Aparece por el foro la gente del pueblo vociferando y váse colocando en las sillas y bancos mientras de la posada salen los demás artistas en trajes llamativos y exagerados especialmente Petra.)

ESCENA UNDÉCIMA

TADEO, PETRA, MR. JHON, LULÚ, bailarinas y coro. Después ROSA, JUAN, SEBASTIÁN y ALCALDE. (Mr. Jhon saldrá con un cencerro en la mano.)

TADEO Ah! Señores! Vá á dar comienzo el maravilloso espectáculo! Nunca visto, sorprendente. Los más notables ejercicios

acrobáticos, ecuestres, gimnásticos, funambulísticos, cómico-lírico-dramáticos y sicalípticos! Va á dar comienzo, señores! (Dirigiéndose á Mister Jhon.) Mister Jhon: Agita el cencerro para anunciar el primer número. (Mister Jhon mueve el cencerro con gran violencia y durante largo rato.) Basta, hombre, basta.....
Señores! Primer número: Bonito baile español. (Aparte) Ahora viene el cuerpo de baile; luego vendrá el cuerpo de la Guardia civil.

(Petra, Lulú y las cuatro bailarinas prepáranse para bailar el bolero.)

MÚSICA

TADEO
Tanto es lo que te quiero
morena mía
que me he comprado un traje
de lana dulce.

CORO
Esa es la verdad
esa es la verdad.
Ay que tío mas gracioso
y que bien sabe bailar.
Venga de ahí:
Vaya calor
Moved los piés...
Eso es primor.

LADEO
No te cases muchacha
con ningún viejo
que es igual que pedirle
peras al olmo.

CORO
Esa es la verdad, etc., etc.

HABLADO

TADEO — Mister Jhon, agita otra vez el cencerro. (Mister Jhon lo agita.) Señores: Segundo número: Voy á convertirme por unos momentos en fonógrafo. Se suplica mucho silencio. (A Mister Jhon) Mister Jhon, dame cuerda. (Mr. Jhon simula darle cuerda y Tadeo canta imitando el fonógrafo. (1) Antes de terminar este ejercicio aparecen Rosa y Sebastián por la puerta de la posada y entran por el foro Juan y el Alcalde en actitud amenazadora con un palo en la mano.)

ALCALDE — Ah! granuja! Ahora las vas á pagar todas juntas! (Abriéndose paso entre la gente del pueblo.)

TADEO — (Aparte) Ha llegado la hora de recorrer los sesenta kilómetros. (Intenta huir pero el Alcalde le detiene agarrándale por un brazo.)

ALCALDE — No te escapas. (Levanta el palo para darle; pero Juan se interpone evitando el golpe.)

JUAN — Déjele Vd. tío Antonio...

ALCALDE — Pero, calla, si ahora que reparo: Este es el de las *controversias*.

JUAN — Es el padre de Rosa...

SEBASTIÁN — Sí señor, es el padre de este angel. (Indicando á Rosa que se habrá acercado á ellos escuchando con gran interés cuanto dicen) Perdónelo usted por esta.

ALCALDE — Por esta ya lo creo; pero hombre si parece mentira que *esto* pueda ser padre de una criatura como esa.

TADEO — Pues, no señor, no parece mentira ¿lo entiende Vd.? no parece mentira..... sino

(1) El actor podrá sustituir el número del fonógrafo por otra habilidad que tenga ó por un juego de manos según lo considere de mejor efecto.

que lo es y de las más gordas.....

SEBASTIAN Cómo? No es Vd. su padre?

TADEO Yo qué he de ser padre, hombre! En mi vida he servido para eso.

ROSA (Acercándose á Sebastián y abrazándole) No es mi padre. Qué alegría! Vd. lo será como siempre.

SEBASTIÁN Sí, hija mía, desde hoy más que nunca

ALCALDE (A Tadeo) Y se queda Vd. tan fresco!

TADEO (Pellizcándose la malla) Claro! Yo no he tenido la culpa, todo ha sido un lío de Melchor.....

JUAN Vámanos de aquí que tengo ganas de dejar esta tierra maldita para no volverla á ver más (Agarrándole el brazo al Alcalde Vamos tío Antonio!

ROSA (Se acerca rápidamente á Juan y le estrecha las manos mirándole con dulzura y en actitud de súplica.) Juan..... no te marches.....

JUAN Es verdad lo que escucho? (Mirándola con alegría y asombro) Es verdad lo que estoy leyendo en esos ojos?

SEBASTIÁN Sí; hombre, es verdad. Abrázala. Juan, abrázala: ¡Esa es la Rosa de Nieve!

TELON RÁPIDO

FIN.

Fé de erratas

Páginas	Líneas	Dice	Debe decir
12	6	Vd. es un hombre	Vd. es hombre
12	14	malhumorados	malhumorado
12	18	á lo	á la
25	25	quizás que la	quizás la
29	7	enfada	enfado
42	31	*alcool*	*alcodol*

Esta obra es propiedad de sus autores y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en España, ni en los paises con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la Sociedad de Autores Españoles, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.